



Jasson Yael López Ordoñez

Docente: Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo: Diecisieteavo control de lectura, Desarrollo del ciclo vital en el ser humano

Materia: Interculturalidad y salud 1

Grado: 1ero

Grupo: A

Comitán de Domínguez, Chiapas a 15 de
diciembre del 2021.

Desarrollo del ciclo vital en el ser humano

En este documento estaremos revisando la relación del ser humano con su propia vida y su respectivo desarrollo, tanto físico como de su forma mental y psicológica. Para este documento nos encontraremos viendo en principio cómo inicia nuestro ciclo, la cual obviamente ya ya comulamos, lo comenzamos desde que nacemos, aparte estaba el proceso de desarrollo embrionario y fetal.

Desde el aspecto fisiológico haremos un gran cambio al nacer pues pasamos de la seguridad y calidez del útero de nuestra madre a exponernos a un mundo lleno de bacterias, virus, agentes extraños, diferentes condiciones ambientales. La etapa como niño es realmente fundamental, pues ahí psicológicamente formaremos mucho de nuestro carácter, nuestra percepción del mundo, de la vida, de nuestras relaciones; para esta etapa nuestros padres formarán gran parte de esta formación, pues dependiendo del cuidado o sobre cuidado que se nos sea brindado será en la manera que se va a reflejar en nuestro futuro comportamiento. Para nuestra etapa de bebé no solo influiremos en nosotros mismos, sino que pasaremos a modificar el ciclo de nuestra madre, y al hablar de esto encontramos acá un punto importante que en el futuro también experimentaremos, el acto reproductivo que involucrará el coito, el parto y lactancia, estos últimos dos exclusivos para las mujeres; siendo la lactancia un punto muy importante, pues entre otras cosas, esta refuerza la relación madre e hijo, refuerza el sistema inmune del bebé, ayuda a preservar la salud de ambos.

A medida que vamos creciendo, sustituimos por ejemplo, el pezón de nuestra madre por un biberón, cosa la cual podremos poner en práctica en distintos aspectos y más completamente el sentido de la sustitución a medida que crecemos.

Así también en este proceso del desarrollo cuando apenas somos infantes, nuestros padres toman gran, muy gran relevancia pues dentro

incluir de nuestra propia formación en nuestra identificación de nuestro género, pero los padres moldean nuestra construcción social, haciendo que el niño enfuere su género a su propia biología; tratan los padres de moldear al niño desde la forma en cómo se comportará, cómo vestirá, como se relacionará, etc. Incluir en el aspecto económico los padres, al menos la mayoría tratan de que si hay falta de recursos esto no influya demasiado en el niño; cuando los padres sufren de esta crisis económica les preocupa que su hijo sufra a causa de ello socialmente. Como comúnmente se conoce, la educación comienza en casa y realmente será mamá quien ayudará a determinar esto. Ya durante la adolescencia, lo aprendido y conocido y experimentado en la infancia influirá fuertemente; comenzamos con el hecho de que el adolescente tendrá que controlar lo que piensa con lo que dice y el cómo actúa, a esto se lo asociamos a lo conocido como el "super yo", el cual se deberá aprender a estabilizar, a equilibrar, pero dependerá mucho de lo que se traiga desde la infancia.

El adolescente comienza fuertemente a ajustar su carácter y hace ya necesidad de resolver problemas, pero con ello para el adolescente nacerán nuevas formas de complacimientos y de felicidad, como claro ejemplo hablaremos del sexo.

La adolescencia no es sino una dolorosa despedida, una travesía cada vez más lenta y más larga hacia el misterioso país del adulto. La economía y las instituciones culturales presentan una seria amenaza al desarrollo normal de los adolescentes. Se acelera la sexualidad y al mismo tiempo se reprime.

En nuestra sociedad moderna, los adolescentes se enfrentan una gran cantidad de problemas durante esta su transición hacia adultos, como lo puede ser la falta de empleos, la misma economía, la misma cultura, problemas sociales, entre otros.

La adultez, por su parte, es la etapa cumbre del ser humano y por el contrario tendremos a la vejez la cual, se ha ido convirtiendo en un hecho vergajoso que pocas veces de él se habla. La vejez es algo no definido en su totalidad a diferencia de la Pubertad que atravajará por características etapas que sencillamente la van a diferenciar.

Para la etapa de la vejez, se ha hecho de ver que es una época verdaderamente dura para nuestro ciclo de vida, ya que para ella, socialmente, políticamente, económicamente y hasta sexualmente se le percibe mala; pues para la vejez los recursos económicos ya no son tan fluidos, se le ve con repugnancia el acto sexual en personas mayores, la política no los considerará de importancia pues ellos no aportan ingresos hacia la nación, para los hijos incluso puede llegar a ser visto como una carga.

El embrión, el recién nacido, el niño, la vida misma no es más que un cambio; un sistema inestable en el que el equilibrio se pierde y se reconquista a cada instante. La inercia es, en cambio, sinónimo de muerte.

Ser como uno mismo talvez requiera, a final de cuentas, la meta. El hombre, pues, se ve envuelto en un constante dilema.

Concluimos pues que este ciclo de vida es un constante cambio el cual debemos aprender a llevar y controlar; pero no debemos dejar de tomar en cuenta que los padres, son el pilar fundamental de los hijos que tomaremos para nuestro proceso de evolución como personas, para la toma de nuestras decisiones, para la formación de nuestro carácter, para el desenlace de nuestra vida en principio como niños, luego como adolescentes y sobre todo como adultos. El prudente que los padres abandonan correctamente cómo criar a los hijos para no generar problemas, principalmente en su salud física, pero también y no menos importante sobre su salud mental y del desarrollo.

Bibliografía

Lauro Estrada Inda (1983) *Desarrollo del ciclo vital en el ser humano*. Revista digital salud mental. Instituto de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz. Consultado el 14 de diciembre del 2021. Disponible en:
http://www.revistasaludmental.mx/index.php/salud_mental/article/view/153/153